



Informativo

Nº 8, 21 de noviembre de 2007

Contenido

CIDAL

- **Es amplia la acogida que tiene la Encuesta sobre Diaconado Permanente**

INFORMACIÓN GENERAL

España

- **Ecos del XXIIº Encuentro Nacional del Diaconado Permanente**
 - **Quiero compartirles algunas ideas sobre el Encuentro, por un diácono de Madrid**
 - **Intervención del invitado especial italiano Diác. Enzo Petrolino**

ASPECTOS FORMATIVOS

- **La vivencia eclesial-comunitaria en la formación de los candidatos al diaconado y en la formación permanente de los diáconos, Diác. Lic. José Espinós**
- **Admisión a la formación-proceso inicial de averiguación en una diócesis de Canadá, Diác. Norberto Cambre**
- **Formación para el ministerio diaconal en Chicago, Estados Unidos**

TESTIMONIO

- **La Virgen, testigo del servicio de un diácono, Diác. Rolando Troncoso**

PUBLICACIÓN

- **Matrimonio y diaconado en la Iglesia de comunión, Lic. Montserrat Martínez Deschamps**

REFLEXIONES

- **El Diácono y su compromiso ministerial, Segunda Conferencia, Mons. Juan Antonio Flores Santana**
- **¿De dónde surge mi diaconado?, Diác. Miguel Ángel Herrera Parra**
- **Las tareas del diaconado permanente, Mons. Adolfo González Montes**
- **La Navidad del Diácono Francisco, Roy Cisneros Sánchez**

CALENDARIO CIDAL

- **Actividades**

EDICIONES DE ESTE INFORMATIVO

- **Anteriores y próxima**

MENSAJES/COMENTARIOS

- **Por países**

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDADAL

- **Qué es el CIDADAL**

- **¿Qué es el CID?**

- **Quiénes dirigimos el CIDADAL**

- **Destinatarios de este Informativo**

- **Para contactarse con nosotros**

- **Para suscribirse o suscribir gratuitamente a otra persona**

<ul style="list-style-type: none">• Envío periódico de información general de interés sobre la vida y el ministerio de los diáconos permanentes.
--

<ul style="list-style-type: none">• Este servicio es gratuito.
--

<ul style="list-style-type: none">• Con este informativo pretendemos cumplir con una de las misiones que se propusiera el CIDADAL: difundir y acompañar la marcha del diaconado permanente desde una perspectiva latinoamericana. Nos anima la vocación de servicio a nuestros hermanos diáconos, no un fin de lucro. Por eso pedimos a los destinatarios de este correo que se sientan invitados a participar de este servicio como voluntarios, remitiéndonos periódicamente noticias relacionadas con este ministerio en sus respectivas diócesis y países. Es nuestra intención seguir construyendo una amplia red de referentes diaconales. Enviamos a los destinatarios de este Informativo nuestro fraternal saludo. Diáconos R. Tejera, J. Iglesias, J. Durán y J. Espinós. Nuestra dirección: cidal@diaconadopermanente.clero.org

CIDADAL

Es amplia la acogida que tiene la Encuesta sobre Diaconado Permanente Dirigida a los diáconos permanentes residentes en América Latina y el Caribe

Con la edición del 24 de octubre (n. 6) de este Informativo, distribuimos el formulario de una encuesta preparada por el Diác. Miguel Angel Herrera Parra, Sociólogo, incardinado a la Arquidiócesis de Santiago de Chile. Si bien numerosos hermanos diáconos respondieron con prontitud, son muchos los que aún no lo hicieron. Por eso les pedimos con fuerza a éstos que no dejen de responderla lo más pronto que les sea posible. El resultado puede ser de gran importancia e interés para todos.

Como dice Miguel Angel en su presentación, a partir de esta encuesta pretendemos hacer un diagnóstico social y pastoral de los diáconos permanentes que residen en los países del subcontinente latinoamericano, para conocer y describir mejor la realidad que enfrentan estos clérigos y reflexionar después sobre su ministerio en el contexto eclesial de esta parte del mundo.

Si por cualquier motivo, alguien no hubiese recibido ese archivo en word, no dude en solicitarnos el envío de uno nuevo y, se necesitase formular alguna pregunta orientadora sobre el modo de responderla, puede dirigirse directamente a su autor a: miguelangel.herreraparra@gmail.com Les recordamos que la fecha de vencimiento para la recepción de respuestas es el sábado **15 de diciembre de 2007**.

INFORMACIÓN GENERAL

Ecós del XXIIº Encuentro Nacional del Diaconado Permanente

En nuestra edición anterior (n. 7) publicamos una reseña de esta importante reunión celebrada en San Lorenzo de El Escorial, Madrid, del 1º al 4 de noviembre de 2007. Ahora transcribimos algunas impresiones de un diácono madrileño y la intervención del invitado especial italiano.

Quiero compartirles algunas ideas sobre el Encuentro

Un diácono de la archidiócesis de Madrid

Queridos hermanos diáconos permanentes de América Latina: A través del Informativo CIDADAL -que hemos conocido por medio de Gonzalo Eguía, diácono permanente de Bilbao-, quiero saludaros a todos fraternalmente, en correspondencia particular a la carta saludo que nos envió al Encuentro el vicepresidente del CID, don José Espinós.

Agradecido y aceptando la invitación a compartir reflexiones y experiencias a través del Informativo CIDADAL, yo un jubilado -que quiere decir lleno de júbilo- y a la vez reciente y feliz diácono permanente de la archidiócesis de Madrid, deseo compartir con todos Vds. algunas de las preciosas ideas que nos expuso el ponente del Encuentro: Rvdo. Dn. Manuel González López-Corps. Sólo algunas de las muchas ideas que nos sugirió en las dos densas ponencias y que a mí más me impactaron. Otros, seguramente, resaltarían otras ideas igualmente válidas y distintas de las que yo voy a recordar y compartir aquí con Vds.

1. De la primera ponencia titulada: "*Actitud espiritual del diácono ante el misterio eucarístico*", en relación con la triada ministerial propia del diácono -y por todos conocida-, la idea que más me gustó y me impactó fue cuando nos dijo que el diácono, al proclamar el Evangelio, desde el ambón -lugar elevado-, lo que viene a proclamar, en síntesis, es la NUEVA O LA GRAN NOTICIA DE QUE CRISTO HA RESUCITADO. Nos dijo que entonces hacemos las veces del ángel del sepulcro, cuando les dijo a las piadosas mujeres el domingo de Resurrección: "No está aquí: ¡HA RESUCITADO!".

Y esto se cumple, sobre todo, en el altar. Porque todo lo que se proclama en el Evangelio desde el ambón, se cumple, actualiza y realiza en el altar, que es donde CRISTO RESUCITA REALMENTE EN CADA EUCARISTÍA... Así que somos- nos dijo-, voceros, predicadores del Evangelio, que tenemos que proclamar de palabra y con el ejemplo, en el ambón y en la vida. El Evangelio hay que hacerlo vida y a este respecto, nos recordó las palabras que nos dice el obispo al entregarnos en la ordenación el libro de los Evangelios: "*Recibe el Evangelio de Cristo del cual has sido constituido en mensajero; convierte en fe viva lo que lees y lo que has hecho fe viva, enséñalo y cumple aquello que has enseñado*"...

2. De la segunda ponencia titulada: "*La forma eucarística de la vida diaconal*", resaltaría esquemáticamente, estas ideas:

- La oración más importante de Laudes, Vísperas y la segunda de la Eucaristía -tras la Plegaria Eucarística- es el Padre nuestro. Los diáconos somos invitados a hacer realidad en nuestra vida la oración del Padre Nuestro.

- En relación con la Liturgia nos recordó que el gran y único Liturgo es Jesucristo. Los demás -incluso los expertos en liturgia-, son simples liturgistas.

- El pueblo presenta al obispo, el pastor de la Iglesia Local, los dones por medio del diácono. En este oficio de presentación de dones el diácono es el icono vivo de Cristo Siervo. Nuestra santidad consistirá en ser servidores generosos y fieles, constantes, todos los días, de Dios y de nuestros hermanos, a favor especialmente de los más pobres y de los que sufren.

- A través de su triple oficio –principalmente a través del servicio de la caridad-, el diácono hace presente en la Eucaristía la encarnación del amor de Dios en la Iglesia, comenzando por el servicio prestado en la propia familia del diácono.

- En la Eucaristía se hace vida la experiencia de CRISTO SIERVO hasta el final. Esta es la raíz que forma y conforma la espiritualidad del diácono. Los pobres son nuestro reto, ellos deben estar presentes con nosotros en la Eucaristía. Nosotros, los diáconos, debemos de hacernos pobres con los pobres, situarnos a su nivel, especialmente en el trato con los más necesitados.

Intervención del invitado especial italiano

Diác. Enzo Petrolino

Presidente de los Diáconos Italianos

Miembro de la Comisión de Delegados del Centro Internacional del Diaconado (CID)

Reverendísimos Obispos, estimados Responsables del Diaconado español, queridos amigos y hermanos Diáconos, gentiles esposas: es una verdadera alegría y una honra muy grande para mí participar en su vigésimo segundo *Encuentro Nacional del Diaconado Permanente*. Expreso mi personal agradecimiento por esta preciosa ocasión de encuentro y, en calidad de Presidente de la “*Comunità del Diaconato in Italia*” y también de Director de la Formación de los candidatos, transmito a todos ustedes el saludo cordialísimo de toda la comunidad diaconal italiana.

En este tiempo de importantes cambios político-sociales, las nuevas formas de pobreza material, moral y espiritual constituyen desafíos cada vez más grandes para todos los creyentes, y especialmente para nuestro ministerio dentro de la Iglesia y en el mundo.

El pasado mes de Julio, hicimos en Asís el *Encuentro Nacional de la Comunidad del Diaconado*, del que participó también el diácono Fernández, para reflexionar sobre el tema “**¿Cuál diácono para cuál ciudad del hombre?**” inspirado al incipit de la “*Gaudium et Spes*”. Es muy importante, en efecto, aclarar la identidad y las tareas del diácono hoy, en la comunidad cristiana y social, para que él no cierre su ministerio dentro del “recinto” de lo sagrado o del “intimismo”, ni sirva sólo al grupo pequeño de sus “afines”, sino que el diácono se haga en cambio ministro de una Iglesia que está llamada – como amaba decir Juan Pablo Segundo – a “encontrarse a sí misma *fuera* de sí misma”.

Desde luego, toda forma de servicio eclesial se desarrolla según el contexto propio de la comunidad cristiana que vive en una particular área geográfica y presenta una específica situación socio-cultural; todavía, toda oportunidad de intercambio de experiencias es sin duda preciosa y necesaria, para un desarrollo del ministerio diaconal cada vez más eficaz y creíble en las diferentes realidades eclesiales y sociales de nuestros países.

El centro de nuestra formación espiritual y pastoral es la Eucaristía, misterio vivo y fecundo del Amor que *vino para servir* a los hombres, especialmente a los pobres y a los que sufren. Reflexionar sobre “**nuestra actitud ante este misterio**” y profundizar en la “**forma eucarística**” del ministerio diaconal constituyen pues una elección fundamental, inspirada por el Espíritu Santo y arraigada en la necesidad de conformarnos con el Señor Jesucristo en un servicio fiel y abierto, siempre capaz de escuchar y comprender, discernir y acompañar a los hermanos en un camino existencial frecuentemente hecho de pobreza, disgregación, pérdida de una referencia que dé sentido a la vida y a la historia.

Pan y vino son el símbolo eucarístico de toda la creación y al mismo tiempo del trabajo y del drama histórico de la humanidad. Levantados sobre la comunidad orante, y ofrecidos al Padre, ellos proclaman pues la dignidad inviolable de cada hombre-hijo de Dios. Y a la mesa eucarística confluyen todas las misas que Jesucristo en medio de los hombres ha querido visitar, compartir, preparar. Celebrar la Eucaristía se hace así “escuela de sabiduría”, y celebrarla en la vida y en la historia es vivir la “bienaventuranza” evangélica.

En la Eucaristía nuestros ojos siguen contemplando al Amor de Dios, que *se rebaja a la altura de nuestros pies* y de nuestras debilidades, para servir y redimir a todos dando Su vida.

La “forma eucarística”, pues, es la dimensión íntima y profunda de nuestra diaconía: en este *rebajarnos* como lo hizo Jesucristo, nosotros aprendemos a ser *signos* creíbles y eficaces de Su presencia renovadora, y al mismo tiempo *testigos y ejemplos* de una Iglesia servidora, que se hace obediente al mandato del Señor, buscando incansablemente el bien de la humanidad en los diferentes lugares de la historia.

Dios camina con nosotros hacia el futuro y, al mismo tiempo, Él viene hacia nosotros con los pobres y con todos los que buscan verdad, justicia y libertad. “Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos”. La esperanza no es *atender*, sino *adelantar*. Los pobres son los que han vencido y siguen venciendo la idolatría de las cosas, de la libertad ilimitada, del poder. Ellos tienen en ellos mismos – como dice Bernanós – el “secreto de la esperanza”.

En este contexto, nuestro ministerio está viviendo un tiempo particular de gracia, un crecimiento consciente y responsable, un desarrollo misional y pastoral cada vez más fiel y atento a las necesidades sociales que encontramos en las diferentes áreas del mundo.

Por eso, en nombre del *Centro Internacional del Diaconado*, estamos preparando con Yves Brisciano y Aurelio Ortín el próximo *Encuentro de Diáconos del Área del Mediterráneo*, programado para fines de agosto del año 2008 (dos mil ocho). Como ya sabéis, pensamos que será posible hacer este Encuentro en Turquía, y constituir en la misma ocasión el CIDAM (Centro Internacional para el Diaconado en el Área Mediterránea).

Será sin duda una nueva oportunidad para profundizar en los contactos entre diáconos que trabajan en regiones diferentes del mundo particularmente afligidas por la guerra y la pobreza, y crecer en una actitud fructuosa de comunión y comunicación. Por eso, hemos pensado tratar allí el tema “**Tiempo de paz, tiempo de diaconía**”.

El camino diaconal es aún muy largo, y todos tenemos que trabajar incansablemente para promover con pasión, eficacia y fecundidad la diaconía en la Iglesia y en el mundo. En este camino que compromete y da gozo, los diáconos debemos ser los “**pioneros de la nueva civilización del amor**”.

Éste es el deseo más grande para el desarrollo de nuestra *diakonía* en este nuevo milenio. Gracias.

Pedimos a los lectores de este Informativo que nos envíen noticias, reflexiones, comentarios y todo aquello que consideren de provecho para los diáconos permanentes a: cidal@diaconadopermanente.clero.org
--

[Volver](#)

ASPECTOS FORMATIVOS

La vivencia eclesial-comunitaria en la formación de los candidatos al diaconado y en la formación permanente de los diáconos

Exposición realizada en el Encuentro-Taller Latinoamericano de los Responsables de Centros de Formación de Diáconos Permanentes, que fuera organizado por el DEVYM del CELAM, en San Miguel, Buenos Aires, Argentina, 19-25 de febrero de 2007.

Diác. Lic. José Espinós
espinosjose@hotmail.com

Se me pidió hacer un aporte sobre esta dimensión eclesial-comunitaria, tan importante a la hora de programar los distintos momentos del itinerario formativo diaconal. Con este trabajo me propongo enunciar, en primer lugar, los fundamentos evangélicos, eclesiales, pastorales y jurídicos que la sustentan, para analizar después los roles que juegan las diversas comunidades con las que guardan alguna vinculación los aspirantes, candidatos y ordenados. Concluiré enunciando algunos medios prácticos mediante los cuales se podrían favorecer el desarrollo de esta vivencia.

Siglas/abreviaturas utilizadas:

Doc.	Documento
Can.	Canon
CIC	Código de Derecho Canónico
n.	Número

Denominaciones:

Catecismo	Catecismo de la Iglesia Católica, promulgado por Juan Pablo II en la Constitución Apostólica " <i>Fidei Depositum</i> ", en la Ciudad del Vaticano el 11 de octubre de 1992.
<i>Ratio</i>	Normas Básicas de la Formación de los Diáconos Permanentes, de la Congregación para la Educación Católica, Vaticano, 22 de febrero de 1998.

Fundamentos bíblicos

La comunidad primitiva de Jerusalén atestigua que los discípulos "*acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones*"¹.

El amor predilecto de Jesucristo por sus discípulos crea entre ellos la comunión fraterna: "*Te pido que todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado*"².

La maduración en el seguimiento de Jesús requiere de comunidades eclesiales en cuyos ambientes el discípulo madura su vocación cristiana y descubre la riqueza y la gracia que encierra ser miembro de la Iglesia que edificara Cristo sobre la roca que es Pedro³ y sobre el cimiento de los demás apóstoles y profetas, siendo Él mismo la piedra angular⁴.

La vivencia eclesial-comunitaria es uno de los principales signos del ministerio de los discípulos de Cristo. La Iglesia, "templo consagrado al Señor", construido con las piedras vivas que son los discípulos de Cristo⁵, sigue la voluntad de su Maestro en comunión con Pedro y los sucesores de los apóstoles.

María, que es imagen de la ternura de la Iglesia que acoge a los discípulos de Jesús y ora con ellos y por ellos para que no decaigan en su fe y su esperanza⁶, es icono de una Iglesia que es Madre y Familia de los discípulos de su Hijo.

Fundamentos eclesiales

La Iglesia enseña en el Catecismo que en el servicio eclesial del ministro ordenado es Cristo mismo quien está presente en su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, sumo sacerdote del sacrificio redentor, Maestro de la Verdad⁷.

En el ministerio ordenado... -enseña enseña- la presencia de Cristo como cabeza de la Iglesia se hace visible en medio de la comunidad de los creyentes⁸.

La comunidad cristiana, según el Directorio, puede resultar fructuosamente formativa, cuando el diácono se configura en ella con el ánimo de quien sabe respetar las sanas tradiciones, sabe escuchar, discernir, servir y amar a la manera del Señor Jesús⁹.

¹ Cf. Hch 2, 42; y Catecismo, n 949.

² Jn 17, 21.

³ Cf. Mt 16, 18.

⁴ Cf. Ef 2, 20.

⁵ Cf. 1 Pe 2, 5.

⁶ Cf. Hch 1, 14.

⁷ Cf. Catecismo, n. 1548.

⁸ Cf. *Ibidem*, n 1549.

⁹ Cf. Catecismo, n. 77.

La vida de comunión de los discípulos de Jesucristo es un don que muestra su unidad a través de la diversidad y pluralidad de las naciones, lenguas, razas y costumbres: recordando que es imagen del Dios Uno y Trino.

El sacramento del Orden comunica "un poder sagrado", que no es otro que el de Cristo. El ejercicio de esta autoridad debe, por tanto, medirse según el modelo de Cristo, que por amor se hizo el último y el servidor de todos¹⁰. *"El Señor dijo claramente que la atención prestada a su rebaño era prueba de amor a él"* (S. Juan Crisóstomo, sac. 2,4; cf. Jn 21,15-17)¹¹.

Fundamentos pastorales

Los documentos conclusivos de las anteriores Conferencias Generales del Episcopado latinoamericano exhortan una y otra vez a construir la comunidad, a vivir en comunidad. Nos limitaremos a hacer una rápida lectura de la visión comunitaria que guarda el de Santo Domingo. En primer lugar, nos deja una enseñanza precedida por la descripción de esta escena:

*"El encuentro entre el Maestro y los discípulos ha terminado. Jesús desaparece de su vista. Pero ellos, impulsados por un nuevo ardor, salen gozosos a emprender su tarea misionera. Abandonan la aldea y van en búsqueda de los otros discípulos. La vivencia de la fe se realiza en comunidad. Por eso los discípulos regresan a Jerusalén a encontrarse con sus hermanos y comunicarles el encuentro con el Señor. A partir de la fe, vivida en comunidad, ellos se convierten en pregoneros de una realidad totalmente nueva: "El Señor ha resucitado y está de nuevo entre nosotros". La fe en Jesús lleva consigo la misión"*¹².

Y nos advierte que

*"Toda evangelización parte del mandato de Cristo a sus apóstoles y sucesores, se desarrolla en la comunidad de los bautizados, en el seno de comunidades vivas que comparten su fe, y se orienta a fortalecer la vida de adopción filial en Cristo, que se expresa principalmente en el amor fraterno"*¹³.

El Episcopado latinoamericano considera que el ministerio ordenado cumple un rol fundamental en este cometido:

*"El Buen Pastor conoce sus ovejas y es conocido por ellas (cf. Jn 10,14). Servidores de la comunión, queremos velar por nuestras comunidades con entrega generosa, siendo modelos para el rebaño (cf. 1 P 5,1-5). Queremos que nuestro servicio humilde haga sentir a todos que hacemos presente a Cristo Cabeza, Buen Pastor y Esposo de la Iglesia (cf. PDV 10)"*¹⁴.

Y valora explícitamente el ministerio de los diáconos permanentes en el servicio de la comunión:

*"Para el servicio de la comunión en América Latina, tiene importancia el ministerio de los diáconos. Ellos son, en forma muy privilegiada, signos del Señor Jesús "que no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos" (Mt 20,28). Su servicio será el testimonio evangélico frente a una historia en que se hace presente cada vez más la iniquidad y se ha enfriado la caridad (cf. Mt 24,12)"*¹⁵.

El Documento de preparación a la 5ª Conferencia General de Aparecida afirma primero que:

¹⁰ Cf. Mc 10,43-45 y 1 P 5,3.

¹¹ Cf. Catecismo, n. 1551.

¹² *Ibidem*, n. 26.

¹³ *Ibidem*, n. 23.

¹⁴ *Ibidem*, n. 74.

¹⁵ *Ibidem*, n. 76.

*“En nuestra Iglesia los discípulos prolongan la vivencia de las primeras comunidades (cf. Hch 2, 42), anunciando y celebrando el misterio pascual de Jesús, hasta que Él vuelva”*¹⁶.

Nos recuerda también cómo María acompañaba a la comunidad apostólica, animando su oración y su unidad, e implorando con ella la venida del Espíritu Santo (cf. Hch 1, 14)¹⁷. Por eso, en medio de la comunidad de los discípulos, María es acogida como Madre, así como fue el deseo de Jesús (cf. Jn 19, 26-27). Desde entonces Ella es icono de una Iglesia que es Madre y Familia de los discípulos de su Hijo¹⁸.

Y nos advierte que:

** “Una comunidad unida... es normalmente la condición necesaria para la formación del discípulo. La maduración en el seguimiento de Jesús requiere de comunidades eclesiales que se esfuerzan cotidianamente, a partir de la renovación de la Nueva y Eterna Alianza en cada Eucaristía, en ser casa y escuela de comunión y solidaridad”*¹⁹.

** “Los discípulos de Jesús participan activamente en la vida de la comunidad parroquial y diocesana, según su propia identidad... La vida parroquial y la diocesana tienen que expresar, en los hechos, su carácter de “comunidad de comunidades y movimientos”*²⁰.

Fundamentos jurídicos

El Código de Derecho Canónico establece:

*“Incumbe a toda la comunidad cristiana el deber de fomentar las vocaciones, para que se provea suficientemente a las necesidades del ministerio sagrado en la Iglesia entera; especialmente, este deber obliga a las familias cristianas, a los educadores y de manera peculiar a los sacerdotes, sobre todo a los párrocos”*²¹.

La Iglesia nos recuerda en la *Ratio* que la decisión de comenzar el proceso de formación diaconal podrá ser tomada por iniciativa del propio aspirante o por una explícita propuesta de la comunidad a la que pertenece el aspirante²².

Las comunidades de procedencia

Una de las primeras claves que emplea la Iglesia para verificar la vocación de quien se presenta o es presentado como aspirante al diaconado permanente es verificar su relación con la comunidad cristiana de la que proviene, porque entiende que ella es el ámbito natural donde se gesta y desarrolla toda vocación al ministerio ordenado. La *Ratio* denomina “comunidades de procedencia”.

En segundo término, asigna a estas comunidades la misión de intervenir en el proceso de discernimiento de la vocación al diaconado por parte de algunos de sus miembros y hasta distingue en ellas diversos tipos: la propia familia, la parroquia y las asociaciones a las que pertenezcan cada uno.

La comunidad de formación

La *Ratio* advierte que los aspirantes y los candidatos al diaconado permanente constituyen, por fuerza misma de las cosas, un ambiente peculiar, una comunidad eclesial específica que influye profundamente en la dinámica formativa y se caracterizará por su profunda espiritualidad, sentido de comunión, espíritu de servicio e impulso misionero, y por tener un ritmo bien determinado de encuentros y de oración.

¹⁶ Doc. de Participación de la 5ª Conferencia General del CELAM, n. 62.

¹⁷ *Ibidem*, n. 65.

¹⁸ Cf. Doc. de Participación de la 5ª Conferencia General del CELAM, n. 68.

¹⁹ Doc. de Participación de la 5ª Conferencia General del CELAM, n. 69.

²⁰ Cf. Doc. de Participación de la 5ª Conferencia General del CELAM, n. 73 y Documento de Santo Domingo, n. 58.

²¹ Cf. CIC, can. 233 § 1.

²² Cf. *Ratio*, n. 40.

En síntesis, advierte que esta comunidad de formación puede prestar una valiosa ayuda a los aspirantes y a los candidatos al diaconado tanto en el discernimiento de su vocación, cuanto en la maduración humana, en la iniciación a la vida espiritual, en el estudio teológico y en la experiencia pastoral²³.

La vida comunitaria —aunque organizada de diversas formas— constituirá un ambiente privilegiado para el examen y la corrección fraterna²⁴.

En el período propedéutico

El documento pontificio aconseja que, en la medida de lo posible, desde el período propedéutico los aspirantes constituyan una comunidad propia, con un ritmo adecuado de encuentros y de oración²⁵.

En el tiempo de la formación inicial

Sugiere, además, que se programen momentos comunes con la comunidad de los candidatos y aconseja al Director para la formación que se relacione con las familias de los aspirantes casados para cerciorarse de su disposición para aceptar, compartir y acompañar la vocación de su familiar²⁶.

Además, los candidatos al diaconado deben integrarse vitalmente en una comunidad cristiana y haber practicado con laudable empeño obras de apostolado²⁷.

Interrelación entre las comunidades de procedencia y la de formación

Las comunidades de procedencia de los aspirantes y de los candidatos al diaconado pueden ejercer una influencia no irrelevante sobre su formación²⁸.

a) La propia familia

La Ratio considera que para los aspirantes y los candidatos más jóvenes, la familia puede ser una ayuda extraordinaria. Juan Pablo II desarrolla este concepto en una de sus catequesis, cuando pidió que las familias de los candidatos al diaconado los acompañen durante el tiempo de su formación con su oración, respeto, el buen ejemplo y toda la ayuda espiritual y material necesarias en este período. Y reitera en que esta ayuda puede ser de mucha importancia en el proceso madurativo²⁹.

Y recomienda que todos, *célibes o casados*, reciban su formación en el contexto de una viva participación en la comunidad de los candidatos y con momentos comunes con la comunidad de los aspirantes³⁰.

b) La parroquia

Está llamada a acompañar el itinerario de cada uno de sus miembros hacia el diaconado con el apoyo de la oración y un adecuado camino de catequesis que, al mismo tiempo que sensibiliza a los fieles hacia este ministerio, proporciona al candidato una valiosa ayuda para su discernimiento vocacional.

c) Las asociaciones eclesiales

²³ Cf. *Ibidem*, n. 26.

²⁴ Cf. *Ibidem*, n. 70.

²⁵ Cf. *Ibidem*, n. 26.

²⁶ Cf. *Ibidem*, n. 42.

²⁷ Cf. *Ibidem*, n. 33.

²⁸ Cf. *Ibidem*, n. 27.

²⁹ “De esta manera se promovía una revitalización de las comunidades cristianas, que se asemejaban más a las que habían salido de las manos de los Apóstoles y que habían florecido durante los primeros siglos, siempre bajo el impulso del Paráclito, como testimonian los Hechos”, Juan Pablo II, Catequesis en la Audiencia General del 6 de octubre de 1993; n. 5.

³⁰ Cf. *Ratio*, n. 51.

En primer lugar, la Ratio reconoce que estas asociaciones eclesiales de procedencia de los candidatos pueden seguir siendo para ellos fuente de ayuda y de apoyo, de luz y de aliento³¹.

Pero más adelante en su texto determina que “Se deberá implicar en el programa formativo de los candidatos a las comunidades de procedencia, en las formas que se consideren oportunas³².”

Así pues, la Iglesia considera que estas comunidades de procedencia mantienen vigente su rol de asistencia al candidato durante el tiempo de su formación.

d) La comunidad de formación

En cuanto a la comunidad de formación, la Iglesia distingue en ella dos clases: la integrada por los candidatos jóvenes y la de los casados.

Los primeros deberán convivir permaneciendo al menos tres años en una residencia destinada a ese fin³³ y advierte que para la creación de dichas residencias «los Obispos de una misma nación, o, si fuese necesario, también los de diversas naciones —según las circunstancias— habrán de unir sus esfuerzos. Elijanse, para dirigirlos, a superiores particularmente idóneos y establézcanse normas esmeradísimas relativas a la disciplina y al ordenamiento de los estudios»³⁴. Pide, además, que se procure establecer una relación de los candidatos con los diáconos de su diócesis de procedencia³⁵.

En cuanto a los aspirantes y a los candidatos casados, deberá procurarse hacer que la comunión conyugal contribuya eficazmente a fortalecer su camino de formación hacia la meta del diaconado³⁶.

Medios que pueden favorecer la comunión

La globalización y el avance de la ciencia ofrecen a los formadores interesantes recursos para el desarrollo de la vivencia eclesial-comunitaria como:

- el desarrollo de técnicas grupales y cursos sobre liderazgo;
- un mayor acceso a las técnicas audiovisuales;
- el avance de los medios de comunicación, que en forma instantánea y en tiempo real permiten no sólo alimentar nuestra comunión entre ministros, sino también con nuestras comunidades; y
- Los medios de transporte, cada vez más accesibles;

Por eso, estamos llamados a acrecentar esta vivencia eclesial-comunitaria en el proceso formativo diaconal:

- a. Preparando proyectos y programas que ahonden en el misterio de comunión y misión de la Iglesia;
- b. Formando ministros capaces de construir la Iglesia como casa y escuela de comunión, desde un auténtico testimonio de amor fraterno;
- c. Desarrollando en clave comunitaria:
 - el discernimiento vocacional con la oportuna intervención de las comunidades eclesiales.
 - el don o carisma que el Señor nos diera a cada uno de nosotros, candidatos y diáconos.
 - la espiritualidad personal y misionera de todos.

³¹ Cf. *Ibidem*, n. 27.

³² Cf. *Ibidem*, n. 56.

³³ Cf. CIC, can. 236, 1º.

³⁴ Pablo VI, Carta Apost. *Sacrum diaconatus ordinem*, II, 7: l. c.

³⁵ Cf. *Ratio*, n. 50.

³⁶ Cf. *Ibidem*, n. 27.

En síntesis, un buen desarrollo de la vivencia eclesial-comunitaria en la formación diaconal permitirá establecer mejores vínculos fraternales, intensificar la comunión con Dios, alcanzar una mayor eficacia pastoral y facilitará la necesaria conversión de estos clérigos en servidores del Pueblo de Dios.

Sin duda, la calidad de la misión de la Iglesia dependerá sustancialmente de la vivencia eclesial-comunitaria de sus ministros.

[Volver](#)

Admisión a la formación-proceso inicial de averiguación Compartiendo una experiencia canadiense

Diác. Norberto Cambre

Director de Diáconos de la Arquidiócesis de Toronto

Toronto, 16 de noviembre de 2007

(ncambre@archtoronto.org);

El programa de formación diaconal de nuestra Arquidiócesis tiene una duración de cuatro años en el seminario de St. Augustine's que comienzan inmediatamente después de un proceso de admisión.

A través de los últimos años una deficiencia se hizo evidente, los hombres admitidos al programa de formación entraban sin un conocimiento suficientemente apropiado de las exigencias y decidimos investigar la situación y en lo posible, corregirla. Comparando nuestra formación con otros programas como por ejemplo el de la Arquidiócesis de Nueva Orleans, nos dimos cuenta que la fase inicial de averiguación de nuestro programa, en la cual el interesado que averigua y la iglesia se dan a conocer, necesitaba mejorar.

Diseñamos entonces un “Día de Reflexión” con el propósito de confirmar el sentido del “llamado” o razones para que el interesado y su esposa (si estaba casado) tuvieran una oportunidad de conocer el proceso, las expectativas de la diócesis y las exigencias del programa de formación, y darles también una ocasión de evaluar la solidez de su matrimonio frente a la posibilidad de un compromiso tan importante.

Expectativas generales

Lo que se quería alcanzar durante el día de reflexión era que el interesado pudiera:

- Adquirir una idea más completa de lo que se entiende por “llamado”;
- Comprender que el discernimiento del llamado de Dios es un “proceso”;
- Tocar, aunque brevemente, el tema: ¿Te conoces a ti mismo?;
- Explorar brevemente su vida interior de reflexión y plegaria;
- Evaluar su “sentido de dedicación al servicio”;
- Discutir su respuesta a la pregunta: ¿Quién dice la gente que soy?;
- Discutir la doble sacramentalidad de matrimonio y orden sagrado y poner énfasis en la importancia de un matrimonio estable y sólido como precondition a un diaconado efectivo.

El día

Seleccionamos como lectura previa los artículos escrito por Mons. Thomas Collins en el Western Reporter de Edmonton (<http://www.wcr.ab.ca/bishops/collins/2003/indexdeacon.shtml>) para que sirviera como foco de discusión.

- 09:00 a.m. Breve liturgia inicial con oración y música abriendo algo que cierre la liturgia de clausura del día.
- 09:10 Presentaciones de manera que cada pareja hablara con otra y la presentara con respuestas a estas preguntas:
- ¿Cómo se describiría usted, incluyendo nombre y ocupación?
 - ¿Cuál es su pasión en la vida?
- 09:45 Exposición sobre el diaconado, su historia, características y exigencias con la mención explícita de que preguntas serían bienvenidas durante la presentación y de hecho durante todo el día..
- 10:30 Pausa y café

- 10:45 Discusión en pequeños grupos. Los asistentes se reunieron en por lo menos tres grupos de discusión, eligieron un portavoz para el grupo que luego informaría al grupo conjunto el resumen de las conclusiones basado e estas cinco preguntas:
- 1 ¿Por qué el obispo se propuso restaurar el diaconado permanente en su diócesis? Explique.
 - 2 ¿Servirá la ordenación de diáconos para remediar la carencia de sacerdotes? Explique.
 - 3 ¿Si los laicos pueden hacer casi todas las cosas que los diáconos pueden hacer, para que molestarse en ordenar diáconos? Explique.
 - 4 Luego de ser admitidos al programa, los candidatos van a completar cuatro años de formación. ¿Formación para qué? Explique.
 - 5 ¿Cuál es la influencia que generalmente tiene el diaconado en el matrimonio y la familia del candidato? Explique.
- 11:30 Los grupos pequeños presentan sus informes al grupo conjunto.
- 12:15 p.m. Almuerzo
- 01:30 Diácono Tony Pignataro ofreció una presentación al grupo de aproximadamente 20-30 minutos con respecto a las expectativas y exigencias que surgen del diaconado sensible y conectando en lo posible a las respuestas de los grupos a las preguntas propuestas mas arriba.
- 02:15 Clint Tyler and Denis Costello de Servicio Familiar Católico hacen una presentación sobre el sacramento del matrimonio y ofrecen consultas individuales con aquellos que quieren clarificar sus respuestas al inventario matrimonial que completaron antes de asistir.
- 03:15 Clausura con la clarificación de los próximos pasos a seguir y una breve liturgia de cierre.
- 03:30 Despedida

Resultados

Fue un día muy exitoso. Cuarenta interesados fueron entrevistados por teléfono y recibieron el quiz sobre el matrimonio. Veintitrés parejas asistieron con una reducción natural de 17 interesados, 42.5% fue debido a su inhabilidad de participar en el quiz matrimonial, un síntoma típico de problemas de comunicación matrimonial o falta de acuerdo con respecto al llamado al diaconado.

Durante nuestra discusión al final del día, decidimos que cuatro interesados, el 17.4%, no eran adecuados a la vocación de diácono y diecinueve procedieron al proceso de admisión con una idea muy clara de las exigencias y expectativas de la Diócesis.

[Volver](#)

Formación para el ministerio diaconal en Chicago, Estados Unidos

www.usml.edu/ILP/DiaconadoPermanente

La Arquidiócesis de Chicago ordenó a sus primeros diáconos permanentes en el año 1972. Actualmente (año 2007) cuenta con un total de 620 diáconos que prestan servicio activo, de los cuales 153 son hispanos y trabajan principalmente en el ministerio hispano de la Arquidiócesis. En su gran mayoría, los diáconos están asignados al servicio de una comunidad local en una parroquia; pero además, muchos de ellos brindan servicios muy diversos, tales como el ministerio en la pastoral de hospitales (pastoral de la salud), en centros correccionales y cárceles, en hogares de ancianos y de niños; participan en instituciones diversas que brindan servicios sociales a los pobres, trabajan en la pastoral familiar, en movimientos de renovación de la Iglesia, en la pastoral de consuelo o de la esperanza frente a la muerte, dan retiros espirituales, están involucrados en la administración de sus parroquias, etc.

Ampliamente demuestran no sólo a la comunidad de la Iglesia, sino también a amplios círculos de la sociedad, que la restauración propuesta por el Concilio fue verdaderamente una inspiración del Espíritu del Señor actuando en la Iglesia.

El programa de formación

El programa de formación para el diaconado permanente consta de dos partes: Una primera parte es el camino del **Aspirantado**; la otra, es el tiempo de **Candidatura**. El tiempo de Aspirantado es un año de discernimiento y crecimiento espiritual. Durante este tiempo se requiere la participación de las esposas, ya

que, en el caso de los varones casados, la vocación al diaconado se desarrolla desde la realidad del matrimonio.

El tiempo de Candidatura se concentra más en la formación teológica, pastoral y espiritual de los candidatos: a través de cursos, talleres, días de formación, acompañamiento espiritual y práctica pastoral supervisada. Durante este tiempo se anima a la participación de las esposas.

Los futuros candidatos al programa de diaconado permanente deben ser hombres de fe y compasión que han demostrado un deseo genuino de servir en parroquias, agencias arquidiócesanas y comunidades, y sensibles a la realidad de justicia y paz de nuestra sociedad.

Las personas que postulen al programa del diaconado deberían haber cursado exitosamente los dos años del Programa de Ministerio Pastoral Laico.

Agradeceremos a los responsables diocesanos de la formación diaconal que nos envíen los programas, reglamentos, recursos y medios didácticos elaborados en sus jurisdicciones, para ser publicados en este Informativo. Será una manera de poner a la consideración de muchos la creatividad y el esfuerzo realizado.

[Volver](#)

TESTIMONIO

La Virgen, testigo del servicio de un diácono

Diác. Rolando Troncoso

Cerro San Cristóbal, Santiago de Chile
rtroncoso@iglesia.cl

Ubicado a 4 mil metros de altura sobre la ciudad de Santiago, el Santuario de la Inmaculada Concepción, del Cerro San Cristóbal, es un lugar de peregrinación habitual para personas de las más diversas zonas de Chile y el extranjero que buscan un espacio de oración y recogimiento. En este ambiente mariano, Raúl Troncoso, diácono permanente, sirve en su ministerio acogiendo a quienes a diario suben hasta la cumbre del cerro para agradecer a la Virgen por su intersección ante algún favor o pedir por alguna situación que los acongoja. “Es un lugar privilegiado dentro de la ciudad donde peregrinos de Chile y el mundo vienen a entregar sus anhelos, esperanzas y peticiones, yo diría que es un pedacito de cielo”, comenta.

Rolando, lleva seis años de diaconado y dos trabajando como coordinador de pastoral del Santuario del Cerro. Desarrolla su jornada laboral todos los días desde temprano, incluyendo fines de semana, días en que se concentra una mayor cantidad de actividades. A pesar del cansancio que dejan estas jornadas, su trabajo se vuelve reconfortante por el contacto con los fieles y el ambiente de oración que envuelve al lugar.

“Mi misión se relaciona con la acogida del peregrino cuando llega, ya sean personas que vienen en forma individual, familias, grupos de colegios y muchos extranjeros a todos ellos se les va acompañando espiritualmente porque vienen con distintas motivaciones, algunos con mucho dolor, angustias o preocupaciones y aquí sienten que tienen una instancia de oración a los pies de la Virgen. Muchos vienen también a dar gracias a la Virgen por favores concedidos. Es increíble la cantidad de milagros reales que están escritos por su intercesión amorosa”.

Dentro de las funciones de este diácono también está la celebración del Mes de María, festividad que cobra un especial sello al rezarse en lo alto del cerro, mirando las luces y sombras de nuestra ciudad.

¿Cómo se celebra el Mes de María en el Santuario?

Es diferente a como se vive en una parroquia porque los fieles que vienen hasta el Santuario son más bien itinerantes. Personalmente me toca invitar a los peregrinos que se encuentran en la cumbre a participar y orar juntos y resulta un mes de María maravilloso. Cada día, al finalizar el rezo del mes, la gente se acerca

para que se bendiga a sus niños, a las mujeres que se encuentran embarazadas o a quienes están pasando por alguna dificultad.

Para Rolando, este mes dedicado a la Virgen es un tiempo especial para compartir con ella la vida en todas sus dimensiones. “Es como un gran homenaje agradecido a nuestra madre por lo que ella hace a diario por nosotros y en mi caso particular es un agradecimiento por darme un trabajo, por dar ella un sí generoso al padre, por haber entregado a su Hijo y por ser ella la gran servidora del Señor. Para mí, como diácono, es un verdadero ejemplo y testimonio de servicio que nos guía en el ministerio”.

Al finalizar esta entrevista, Rolando invita a toda la comunidad diaconal a visitar en este Mes de María el Santuario del Cerro San Cristóbal y poner en manos de la Virgen los proyectos de vida que cada diácono construye a favor de la evangelización en distintos ambientes, “Invito a tantos hermanos a conocer este lugar maravilloso, un lugar de Dios privilegiado dentro de nuestra ciudad”.

Si desea suscribirse o le quiere regalar una suscripción de este Informativo a otra persona

- Envíe un e-mail a nuestra dirección del CIDAL (cidal@diaconadopermanente.clero.org) con el nombre de quien(es) desea suscribir, su condición eclesial (Obispo, sacerdote, diácono, religioso/a, laico/a), su dirección electrónica y la Diócesis a la que pertenece.

PUBLICACIÓN

Matrimonio y diaconado en la Iglesia de comunión

De Montserrat Martínez Deschamps
Barcelona, España

Montserrat publicó en esta ciudad el pasado mes de octubre (2007), la traducción que ella misma hiciera al castellano de su libro “Matrimoni i diaconat en l’Església de comunió” en Col·lecció Horitzons, patrocinada por la Facultat de Teologia de Catalunya y editado por Editorial Claret. La obra, de 127 páginas, es presentada por don Josep M. Rovira Belloso.

Recensión de la obra

El Concilio Vaticano II restauró el ministerio diaconal como grado permanente del sacramento del orden, con la posibilidad de ser conferido a hombres casados. Esta renovación, a medida que se ha ido poniendo en marcha en casi la mitad de las diócesis de la Iglesia, ha ido planteando una serie de cuestiones de tipo práctico y teórico; una de dichas cuestiones, la que desarrolla en su obra la autora, es la relación que se puede establecer entre el sacramento del matrimonio y el del orden, en el grado del diaconado, en el ámbito de la Iglesia católica de rito latino.

Al poner en relación los dos sacramentos desde un punto de vista teórico, la autora constata que ambos son sacramentos al servicio de la comunión. Al ponerlos en relación desde el punto de vista vivencial explica como en la experiencia vivida de esta doble sacramentalidad hay unas dificultades, pero también unos puntos luminosos; además, de la reflexión posterior surgen unos retos fundamentales.

Para la autora las relaciones que se establecen entre ambos sacramentos puede ser distintas según las eclesiología en que se enmarquen; según ella, la eclesiología de comunión es el marco más adecuado, puesto que establece una relación de mutuo enriquecimiento.

Referencia sobre la autora

Montserrat Martínez Deschamps nació en Barcelona, el año 1947. Casada hace 38 años con Aurelio Ortín Maynou, diácono de la diócesis de Barcelona ordenado hace 25 años. Es madre de

cuatro hijos y Licenciada en Filología Clásica, Filología Inglesa y Ciencias Religiosas. Desde el año 1978 es profesora de Inglés y de Religión en el Colegio "Casp" de los Jesuitas de Barcelona, donde es, además, Consiliaria de alumnos de Secundaria desde el año 2001. Es directora del Servicio de Catequesis de la Fundación Canónica Mossén Manuel Bonet, de Barcelona. Para mayor información, su dirección electrónica es: mmarti25@xtec.cat

[Volver](#)

REFLEXIONES

El Diácono y su compromiso ministerial

Segunda Conferencia

Mons. Juan Antonio Flores Santana

Arzobispo Emérito de la Arq. de Santiago de los Caballeros, República Dominicana
Nueva York, 16 de septiembre de 2006

Con esta edición (n. 8) del Informativo del CIDAL, les adjunto la segunda conferencia que el arzobispo Emérito de mi Arquidiócesis pronunciara en el Encuentro de Diáconos Permanentes Hispanos de la Arquidiócesis de Nueva York, hace poco más de un año. Considero que puede ser valorada por muchos. Como recordarán, la primera parte fue editada, también como anexo, en el Informativo n. 7. Fraternalmente, Diác. Rafael Tejera, Co-responsable del CIDAL.

¿De dónde surge mi diaconado?

Diác. Miguel Ángel Herrera Parra

Parroquia San Alberto Hurtado, Peñalolén
Santiago de Chile, noviembre de 2007
maherrera@sename.cl

Mi diaconado no surge de mi bondad,
porque la única bondad que conozco,
de la cual puede atestiguar mi maldad,
la auténtica bondad, es la Dios.

Mi diaconado no surge de mi sabiduría,
porque la única sabiduría que conozco,
de la que puede testimoniar mi ignorancia,
la verdadera sabiduría, es la de Dios.

Mi diaconado no surge de mi poder,
porque el único poder que conozco,
del cual puede ser testigo mi impotencia,
es el santo poder de Dios.

Mi diaconado no surge de mi fortaleza,
porque la única fortaleza que conozco,
de la cual puede dar fe mi debilidad,
es la fortaleza, don sagrado del Señor.

Mi diaconado no surge de mi capacidad de servir,
porque las únicas capacidades de servicio que conozco,
de la que puede ser testigo mi egoísmo,
es el servicio silencioso de Jesús.

Mi diaconado no surge de mi laboriosidad,
porque la única laboriosidad que conozco,
de la cual puede ser testigo mi pereza,
es el trabajo creador del Padre Dios.

Mi diaconado no surge de mi verdad,
porque la única verdad que reconozco,
de la que pueden dar fe mis mentiras,
es el Dios que, en persona, es la Verdad.

Mi diaconado surge de Dios,
lo quiso desde siempre,
y para siempre,
por pura misericordia.

Las tareas del diaconado permanente

Carta del Obispo de Almería, España

Queridos diocesanos:

Una vez que hemos hablado de la instauración del diaconado permanente en nuestra Iglesia diocesana, hemos de describir también su cometido en la Iglesia y las facultades de que dispone para ejercer el ministerio propio.

El Vaticano II en la Constitución sobre la Iglesia dice que los diáconos reciben el sacramento del Orden mediante la imposición de manos del Obispo y la plegaria de ordenación que la acompaña, “para realizar un servicio, no para ejercer el sacerdocio”, de suerte que, “fortalecidos con la gracia del sacramento, en comunión con el Obispo y sus presbíteros, están al servicio del pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad” (n. 29).

Aunque los primeros diáconos que conocemos y de los cuales habla el Libro de los Hechos de los Apóstoles fueron elegidos para “*servir a las mesas*” (Hech 6,2) y así facilitar la tarea de predicación de los Apóstoles, enseguida vemos que algunos de ellos, como Esteban y Felipe, ejercen con elocuencia y sabiduría la predicación. La evolución posterior del diaconado extendió definitivamente el ministerio diaconal a la liturgia y a la predicación, además del ejercicio de la caridad de la Iglesia para con los pobres y necesitados. Los obispos confiaron a los diáconos tareas administrativas y de organización, llegando en la Iglesia antigua a desempeñar un cometido relevante como colaboradores inmediatos, confiándoles misiones de representación y organización y administración eclesial.

El diácono no sólo asiste al Obispo y a los presbíteros en la celebración de la Misa y de los oficios divinos, también preside de forma propia, bajo la autoridad del Obispo, las celebraciones sacramentales de la asamblea cristiana, enumeradas como sigue por el Concilio en el lugar citado: “administrar solemnemente el bautismo, reservar y distribuir la Eucaristía, asistir en nombre de la Iglesia a la celebración del matrimonio y darle la bendición, llevar el viático a los enfermos, leer la Sagrada Escritura a los fieles, enseñar y animar al pueblo, presidir el culto y la oración de los fieles, administrar los sacramentales, presidir los funerales y los entierros”.

Son acciones que realiza en virtud del propio ministerio recibido en la ordenación y que le colocan en la presidencia de la asamblea cristiana según su grado. El diácono carece de la autoridad magisterial de los presbíteros como colaboradores inmediatos del Obispo, pues sólo por delegación de éste y de los presbíteros, ejercen autorizadamente los diáconos la función de predicar. Los diáconos no ejercen en ningún modo las acciones sacerdotales propias del Obispo y de los presbíteros: oficiar la santa Misa y administrar el perdón de los pecados mediante la absolución. En la liturgia el diácono aparece como ejecutor de la comunicación entre la asamblea y el Obispo y sacerdotes que ofician. Corresponde a los diáconos de modo propio procesionar el Evangelionario (libro de los evangelios) y proclamar solemnemente el Evangelio, dirigir las preces litánicas y recitar las preces de súplica en la asamblea, y disponer las ofrendas. Por tener confiadas determinadas acciones caritativas y administrativas de la Iglesia, son ellos los que en la llamada “elevación menor” de la Misa, mientras el Obispo o el presbítero recitan la doxología o alabanza solemne con la que concluye la plegaria eucarística antes del Padrenuestro, y elevan la Hostia consagrada, los diáconos a su vez elevan el cáliz.

El ejercicio de la caridad conviene particularmente a los diáconos, que prestan así valiosa ayuda a la organización asistencial y promocional de la Iglesia en favor de los pobres y necesitados. También ejercen aquellas tareas de administración diocesana y parroquial que les confie el Obispo y los presbíteros, dando una impronta ministerial al trabajo profesional del voluntariado cristiano que desempeña tareas de este orden. Donde escasean las vocaciones sacerdotales el ministerio de los diáconos resulta de particular valor y estima. El Directorio para los diáconos permanentes dice que este ministerio “supone la estabilidad en este orden” y que, por tanto, sólo “una rarísima excepción” podría llevar a diáconos permanentes no casados o viudos al ministerio sacerdotal (*Directorio*, n. 5). Es decir, el diaconado permanente es de por vida, y el diácono permanente ha de vivirlo como verdadera consagración de vida al servicio del Evangelio y de la Iglesia.

Con mi afecto y bendición.

Recordamos que en nuestra edición n. 6 de este Informativo (24 10 2007) publicamos una carta anterior de Mons. González Montes, del 8 de julio de 2007, que lleva el título de "El diaconado permanente en nuestra Iglesia.

La Navidad del Diácono Francisco Preparándonos para celebrar la Navidad

Roy Cisneros Sánchez

Candidato al Diaconado Permanente,
Parroquia Nuestra Señora de Lourdes, Diócesis de San Isidro de El General
Costa Rica, América Central, noviembre de 2007

HACE FRÍO NAVIDEÑO EN LA UMBRÍA CAMPIÑA,
A LO LEJOS, CALLADA, DESPIERTA LA NOCHE,
EXTENDIENDO SUS FRÁGILES DEDOS DE NIÑA,
UN HOMBRE, SENTADO SILENCIOSO EN LA LOMA,
DESBORDA SU ALMA EN LAS MANOS AMOROSAS DE DIOS.

ES EL DIÁCONO FRANCISCO, EL HOMBRE SANTO DE ASÍS,
DE SUS OJOS GRUESOS GOTERONES LACRIMOSOS,
RECORREN EL CANSADO SENDERO DE SU CARA,
TIEMBLAN SUS MANOS, MAS NO DE FRÍO O MIEDO.
LLORA EXTASIADO, PENSANDO EN JESÚS NIÑO NEONATO.

EL VIENTO GÉLIDO DE DICIEMBRE SE CUELA POR EL HÁBITO,
PERO FRANCISCO, EL DIÁCONO NO TIENE FRÍO,
MÁS BIEN ARDE, ARDE SU ALMA INFLAMADA DE AMOR,
DE TERNURA TRASPASADO,
CONTEMPLA CON LOS OJOS DEL ALMA,
LA HUMILDE CUEVA DE BELÉN, ESTABLO SANTO.

¡OH SEÑOR!, ¿POR QUÉ NO PUDE ESTAR ALLÍ CONTIGO?,
YO HUBIERA DERRIBADO PUERTAS CERRADAS Y SORDAS,
YO TE HUBIERA PUESTO EN UN PALACIO, EN UN ALTAR,
JAMÁS TE HUBIERA DEJADO ALLÍ, EN EL PAJAR,
INSENSIBLES HOMBRES Y MUJERES,
CERRARON SUS PUERTAS A DIOS...

¡CÓMO NO DERRAMAR LÁGRIMAS EN TU POBREZA!,
¡CÓMO NO SENTIR DOLOR DE VER QUE EL AMOR,
QUE TU SANTO AMOR, NO ES AMADO!,
CON FINOS PAÑOS HUBIERA CUBIERTO TU CUERPO.

ENSIMISMADO FRANCISCO, EL DIÁCONO DE ASÍS,
NO PONE ATENCIÓN A UNA VOZ CLARA Y SERENA,
QUE DESDE EL FONDO DE SU CORAZÓN SE ABRE PASO,
QUE LE INQUIERE, QUE LE HABLA AMOROSA.

*FRANCISCO... FRANCISCO MI NIÑO QUERIDO,
FRANCISCO ESCÚCHAME, TE LO PIDO...*

¿ERES TÚ SEÑOR?- CONTESTA EL DIÁCONO-
¿QUÉ QUIERES DECIRME?, ¿NO VEZ QUE ESTOY REZANDO?

¡OH FRANCISCO!, HERALDO FOGOSO DE LA DAMA POBREZA,

*¿QUÉ REPUESTA ES ESTA?, ¿SE TE OLVIDA QUE REZAR
ES ABRIR A LA VOZ DE DIOS LA PUERTA?, ESCÚCHAME HIJO
DEJA YA DE JUZGAR A QUIEN NO CONOCES Y ESCÚCHAME.*

*PERDONA SEÑOR MI OSADÍA, PERO CÓMO PUEDO, DÍMELO TÚ,
SER INSENSIBLE AL RECHAZO, QUE, YA DESDE TU NACIMIENTO,
EL MUNDO Y EL HOMBRE TE HAN HECHO,
¿CÓMO PUEDO CALLAR, COMO LA NOCHE, CUANDO ME DUELE?*

*MI SANTO HIJO, NO ES ORO TODO LO QUE BRILLA,
NO ES LO EXTERNO LO QUE VALE, TÚ LO SABES MUY BIEN,
TE CONTARÉ HIJO QUERIDO LO QUE AQUELLA NOCHE,
SUCEDIÓ EN AQUELLA GRUTA BENDITA.*

*MI MADRE LLORABA DE DOLOR, COMO LLORAN TODAS LAS MADRES,
MI PADRE JOSÉ SE ESCURRÍA EN ANGUSTIA,
NO ENTENDÍA, COMO TÚ, LO QUE ESTABA SUCEDIENDO,
LA NEGRA NOCHE SE LO TRAGABA EN SU DESESPERACIÓN.*

*Y ENTONCES NACÍ, COMO HAN NACIDO TODOS LOS HOMBRES,
Y LLORÉ COMO LLORAN LOS NIÑOS AL NACER,
Y SENTÍ FRÍO Y SENTÍ HAMBRE, HABÍA LLEGADO AL MUNDO,
COMO OTRO CUALQUIERA, COMO OTRO CUALQUIERA.*

*PERO ENTONCES, EL ROTO RELOJ DEL TIEMPO SE QUEBRÓ,
HABÍA LLEGADO LA CULMINACIÓN DE LOS TIEMPOS,
DIOS HABÍA DEJADO SU TRONO CELESTIAL Y GLORIOSO,
POR SER UN HOMBRE, SIN PECADO PERO HOMBRE.*

*UN CORO DE MILES DE ÁNGELES ROMPIÓ A CANTAR,
LAS CADENAS DEL PECADO ORIGINAL TRAQUEARON,
Y DE SU HOLLÍN MILENARIO UN RAYO DE ESPERANZA NACIÓ,
LA MUERTE SE DIO CUENTA QUE SERÍA VENCIDA.*

*HABÍA NACIDO DIOS-CON-NOSOTROS, EL EMMANUEL,
LA COLUMNA DE FUEGO, EL RETOÑO DE LA CASA DE JESÉ,
EL MUNDO SERÍA LIBERADO DE LA ESCLAVITUD DEL PECADO,
AHORA, ESTO SOLO PODÍA SUCEDER ALLÍ, EN UN PESEBRE.*

*NO EN LUJOSOS APARTAMENTOS, NI EN SUNTUOSOS PALACIOS,
EN EL BARRO, MI QUERIDO FRANCISCO, EL ORO MÁS BRILLA,
EN EL SINSENTIDO, EN LO DÉBIL, EN LO INSIGNIFICANTE,
MI PADRE LOGRA REALIZAR LO IMPOSIBLE...*

*FRANCISCO, EL DIÁCONO, AL FIN COMPRENDIÓ,
DEJÓ DE PENSAR COMO EL HOMBRE PIENSA,
Y EMPEZÓ A REDESCUBRIR EL PENSAMIENTO DE DIOS,
SINTIÓSE INCÓMODO Y A JESÚS RESPONDIÓ.*

*PERDÓNAME, PERDÓNAME SEÑOR, CALLADO ME HE DE QUEDAR,
HE COMPRENDIDO, NO TIENES QUE GASTAR MÁS TU TIEMPO
EN ESTE POBRE Y TONTO JUMENTO, LO HE ENTENDIDO TODO
Y PENA ME DA HABER QUERIDO CUBRIRTE CON UN FALSO ESPLENDOR.*

*PORQUE CUANDO TÚ HABLABAS, ME FUI SINTIENDO TRASLADADO,
AL MOMENTO JUSTO DE TU NACIMIENTO, Y LO VI TODO...
PERO NO PUEDO, SEÑOR, GUARDARME ESTO EN MI CORAZÓN,*

YA VERÁS, YA VERÁS LO QUE QUIERO HACER...

LOS DÍAS PASARON PRESUROSOS, EL VALLE ESCUCHÓ LA CAMPANA,
ERA LA VÍSPERA DE LA NAVIDAD,
LA GENTE SE ENRUMBÓ A LA CUEVA DE FRANCISCO, EL DIÁCONO,
CAMINARON LOS HIJOS Y PADRES, CANTARON ROMANZAS ANTIGUAS.

Y AL LLEGAR, ¡OH SORPRESA!, FRANCISCO LA GRUTA EN BELÉN,
¡EN BELÉN!, LA HABÍA CONVERTIDO,
LA SENCILLEZ ERA CORONA Y, LA POBREZA SEÑORA,
Y ALLÍ REVESTIDO CON SUS DIACONALES ORNAMENTOS,
CRUZADA LA ESTOLA, CALADA LA DALMÁTICA,
SONREÍA, SONREÍA FRANCISCO, EL DIÁCONO,
Y LLORABA, LLORABA DE SANTA ALEGRÍA,
PORQUE UN PEDACITO DE LA GRUTA DE BELÉN,
EN AQUELLA COMARCA UMBRÍA,
HABÍA SIDO CONSTRUIDA...

Una invitación a participar

Como dijimos en ediciones anteriores, el Adviento y la Navidad están cerca. Serán momentos fuertes en la vida de los cristianos. Por eso, para prepararnos mejor a su celebración, en el CICAL hemos tomado la iniciativa de invitar a nuestros lectores a enviarnos oraciones, reflexiones, testimonios, poesías... que guarden alguna relación entre la vida, la espiritualidad o el ministerio diaconal y la celebración del nacimiento del Señor. Los mismos podrán ser propios o ajenos, pero deberán contar siempre con el nombre de su autor y el lugar de origen. La invitación va dirigida a todos, sin límites geográficos. En la medida que los recibamos, los iremos publicando. Muchas gracias.

[Volver](#)

CALENDARIO CICAL

Actividades

NOVIEMBRE

22 Ocho candidatos al diaconado serán instituidos Acólitos en Manaus

23 Un candidato al diaconado será instituido Acólito en Iranduba, Arquidiócesis de Manaus

DICIEMBRE

08 En la Diócesis brasileña de Governador Valadares serán ordenados 11 diáconos permanentes.

15 Vence plazo para responder la Encuesta a los Diáconos Permanentes de América Latina del Diác. Herrera Parra.

18 Vence plazo para enviar oraciones, reflexiones, testimonios, poesías sobre Diaconía y Navidad al CIDAL.

ENERO

13-26 Curso de Formación Litúrgica para el Norte y Nordeste de Brasil, en Fortaleza.

27-31 El Diác. Norberto Cambre de Toronto realiza una misión en la Diócesis de San Marcos Evangelista, Guatemala

ABRIL

08-16 Asamblea de los Delegados del Centro Internacional del Diaconado, en Johannesburgo, Sudáfrica.

Recemos por los protagonistas y el logro de los objetivos de cada uno de estos actos

[Volver](#)

EDICIONES DE ESTE INFORMATIVO

Anteriores

1, 2007 08 15

2, 2007 08 29

3, 2007 09 12

4, 2007 09 26

5, 2007 10 10

6, 2007 10 24

7, 2007 11 07

Próxima

9, 2007 12 05

[Volver](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

Por países

Uruguay

Montevideo. Queridísima gente del Cidal: mi nombre es Cecilia Melián y soy hija de Julio Melián, diácono permanente de la Iglesia Uruguaya. Les escribo para felicitarlos por su boletín, me encanta. Les comento que hace tiempo que escribo esporádicamente sobre cómo es ser hijo de un diácono, cómo se vive y se siente esta situación, etc. Si les interesa, me avisan y les envío mis trabajos. Un gran saludo en Cristo. Cecilia Melián.

España

Sevilla. He leído con mucha atención e interés el Informativo número 7, primero que me ha llegado, y desconocía su existencia. Soy diácono desde hace 18 años. Les ruego me facilitéis los Informativos que vayan saliendo. Muchas gracias. Diác. Manuel Álvarez.

[Volver](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAD

Qué es el CIDAD

El Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL) es una sección del CID que tiene por objetivo:

- acompañar el desarrollo del diaconado permanente en este continente, atendiendo a la idiosincrasia de los países que lo conforman;
- ser un medio que facilite la comunicación, la difusión de noticias sobre la realización de eventos, la divulgación de aquellos recursos que de consideren de interés diaconal, como páginas web, boletines informativos, planes de estudios para la formación inicial o permanente y el intercambio de opiniones;
- Pueden dirigir sus comentarios a los responsables del CIDAD que figuran más abajo.
- El CIDAD goza de la confianza y del apoyo del CELAM y está abierto para recibir aportes y sugerencias en orden a enriquecer la vida y el ministerio de los diáconos, bajo la mirada maternal de la Virgen de Guadalupe.

¿Qué es el CID?

El Centro Internacional del Diaconado (CID) es una asociación privada de fieles aprobada por el Obispo de Freiburg en los días del Concilio Vaticano II. Actualmente depende de la Diócesis de Rottemburg-Stuttgart, donde tiene su sede, se rige conforme a los cánones 321–326 del Código de Derecho Canónico y a sus propios estatutos y cuenta con el apoyo de la Conferencia Episcopal Alemana.

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha contado siempre con la asistencia del CID desde el primer encuentro continental sobre diaconado permanente, celebrado en San Miguel, Buenos Aires, Argentina, poco después de concluido el Concilio Vaticano II, del 19 al 25 de mayo de 1968, al que fuera invitado su Presidente, Hannes Kramer. Desde entonces, ha habido una estrecha relación entre el CID y el CELAM, a través de su Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM).

Quiénes dirigimos el CIDAD

La directiva del CID, al crear el CIDAD el 1º de abril de 2006, nombró y confió su puesta en marcha a los Diáconos que integramos el Equipo de Asesores del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM hasta el año 2010:

Por los Países de Centro América y el Caribe:

- Diác. Rafael Tejera, de República Dominicana, (tejerarafael@gmail.com)

Por los Países Bolivarianos:

- Diác. José Iglesias, Bolivia, (josewalter75@latinmail.com)

Por los Países del Cono Sur Latinoamericano:

- Diác. José Durán, Brasil, (duranduran@redevelopoz.com.br)
- Diác. José Espinós, Argentina, (espinosjose@hotmail.com)

Para contactarse con nosotros

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones arriba mencionadas, o bien a:

- vía mail: cidal@diaconadopermanente.clero.org
- vía postal: Secretaría del CIDAL, Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires Argentina.

Destinatarios de este Informativo

- Este Informativo tiene como principales destinatarios:
 - A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
 - A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;
 - A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
 - A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
 - A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
 - A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
 - A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista.
- Se distribuye gratuitamente desde la sede del Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL): Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina.
- Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.
- Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a cidal@diaconadopermanente.clero.org

[Volver](#)